

"SEAMOS PROMOTORAS DE LA CULTURA DEL ENCUENTRO"

Quiero darme +

Cuando descubres que en tu corazón se encuentra la raíz de todo, que todo brota de Él, y también del Corazón de Dios, no puedes no querer entregarte. Siempre queremos más en nuestra vida: más amor, más comprensión, más ilusión, más posibilidades, más opciones... y eso no deja de tener un cierto tono egoísta. No siempre querer más es bueno. Pero si en nuestro “querer más” introducimos un “darme”, las cosas cambian. Porque darse más implica no sólo desear más amor o posibilidades, sino también poner el corazón para que ese sentimiento sea compartido.

Darse más es sentir que el otro también necesita de ti y de tu vida. Darse más es compartir el futuro y el presente, reconocer en el otro una posibilidad de amar y entregarse. Darse más, en definitiva, es lo que hizo Dios por nosotros.

Canción inicial:

Perfume a tus pies: https://youtu.be/gXOq_gOg_IM

Monición antes del salmo

En este tiempo de cuaresma te propongo compartir tu vida porque Dios ha compartido la suya. Por eso nuestra vida también es más: más cercana, más humana, más llena de Dios...



Antífona: Recuerda Señor que tu ternura es eterna

1. Qué detalle Señor

Qué detalle Señor has tenido conmigo, cuando me llamaste a ser Carmelita de San José, a vivir con sencillez y alegría mi consagración.

Cuando me elegiste y me prometiste tu fuerza para dar el paso más importante, el SÍ, en fidelidad y constancia.

Cuando me dijiste que tú eras mi amigo, y estarías en cada paso de mi vida mostrándome lo que realmente es importante en ella.

Qué detalle Señor has tenido conmigo por elegirme como tu esposa, a quien has prometido una descendencia por heredad y mil bendiciones.

Te acercaste a mi puerta pronunciaste mi nombre, yo temblando te dije: aquí estoy Señor, y hoy continuo diciendo sí, a una vida de sencillez como la que me enseña San José, en humildad y confianza, como María en medio de la incertidumbre y el dolor.

Momento de silencio:

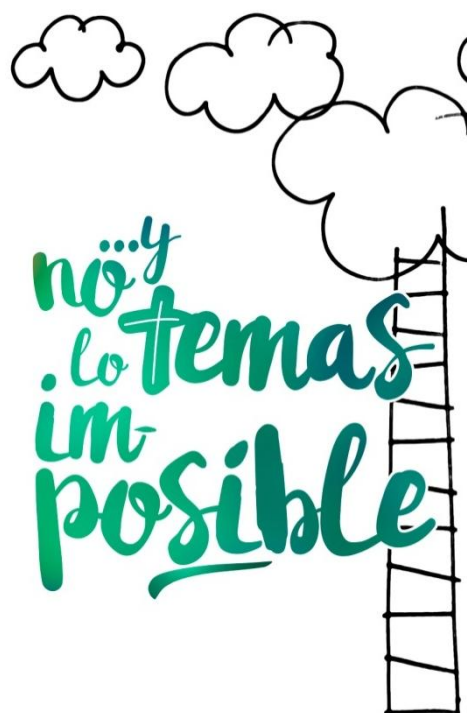
En este momento se harán ecos del salmo

Tú me hablabas de un tesoro escondido, y lo he encontrado, ese tesoro eres tú a quien tengo por lo mejor que me ha podido pasar.

Es verdad Jesús, han pasado los años y aunque aprieta el cansancio, y la responsabilidad, también vivo muchas experiencias gratificantes que me dan fuerza para continuar paso a paso sin mirar hacia atrás.

Gracias Señor por la alegría que siento cuando digo tu nombre, por el sosiego que me inunda cuando oigo tu voz que en el silencio aviva mi interior.

¡Gracias Señor por mi vocación de Carmelita de San José!



El segundo salmo lo harán 5 solistas y después de cada estrofa se cantará la antífona.

Antífona: Tú eres mi Señor, la parte de mi herencia.



2. Salmo: Diálogo con Dios

1. Tú el absoluto de mi vida.
Tú el único amor de mi existencia,
de mi ser libre.
Tú el amor que me invita a ser
cercano a los hermanos.
Tú lo decisivo, lo último, lo radical
de cuanto soy.
Tú la meta, el origen, el sentido, la
razón de mis razones.
Tú el Señor, mi Dios, mi Salvador,
mi Todo.

2. Así te quiero, Señor Jesús, así te
sigo.
Así te quiero, como mi riqueza y el
poder de mi pobreza.
Así te quiero, todo en mi corazón de
pobre.
Así te quiero, así te amo, Señor.
Así te quiero en mi pecado y en mi
nada.
Así te quiero en mis limitaciones y
en mi miseria.

Así te quiero, desbordando con tu
gracia mi pobreza.

3. No quiero, Señor Jesús, bastarme
a mí mismo.
No quiero, Señor Jesús, ser
autosuficiente, yo solo.
No quiero, Señor Jesús, ser el dueño
de mi vida.
No quiero, Señor Jesús,
considerarme más que mi hermano.
No quiero, Señor Jesús, ser yo el
centro de lo que vivo.

4. Ayúdame a decir sí a tener unas
manos extendidas que buscan
ayuda.
Ayúdame a decir sí para contar
contigo y con el hermano.
Ayúdame a decir sí a un corazón
manso y humilde.

5. Te necesito, Señor Jesús: sin ti mi vida no tiene sentido.

Te necesito, Señor Jesús: tú eres el Dios y Señor mío.

Te necesito, Señor Jesús: contigo todo es posible.

Te necesito, Señor Jesús: estoy hecho a ti y sin ti no sé

existir. **Deseo, suplico, Señor, nos concedas:** un corazón libre, pobre, sin cosas, un corazón libre, sin murallas, sin barreras.

Un corazón libre, sin instalaciones ni ataduras

Tercer salmo: lo recitarán todas juntas y se harán ecos al final. Después de un pequeño silencio se escuchará la antífona:

<https://youtu.be/1tzQ9GEKlyo> “El alma que anda en amor ni cansa ni se cansa”

Antífona: Señor, nos has llamado a vivir algo más.

3 . Salmo: señor que no me olvide de lo que nos une.

No nos unen los lazos de sangre, sino el deseo de servir a Dios.

No el vivir bajo un mismo techo, pero si el soñar el sueño de extender el Reino de Dios.

Somos los brazos, los ojos y las manos de Dios, donde Cristo es nuestro centro, y el punto de partida de nuestra acción.

El necesitado debe ser nuestro preferido.



¡Cristo es nuestra regla de oro!
No esperar a que venga, sino buscarlo.

No esperar a que pida, sino servirlo con amor.

Pasar por la vida haciendo el bien.
Actuar en la vida dando amor y calor, sin esperar ganancias ni galardón.

Dar gratuitamente lo que gratis se nos dio.

¡En tus manos me pongo yo!

Lectura: (Mc 1,16-20)

“Y pasando por la ribera del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores. Y Jesús les dijo: venid en pos de mí, y os haré ser pescadores de hombres. Y al punto, dejadas las redes, fueron tras Él
"Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.

Momento de Reflexión:

Te invito en este momento a que reflexiones sobre tu vocación, ¿Qué ha sido de ella durante este tiempo? ¿Continúas dando gracias por ella a Dios? ¿Eres feliz sirviendo a Dios? ¿Tú vida es luz para los que te rodean? ¿Tu identidad como carmelita sigue siendo un pilar en tu vida?

Después de reflexionar sobre tu relación con Dios ahora da un paso más y examina cómo es tu relación con tus hermanas. El papa nos habla de la “cultura del encuentro” ¿cómo es el encuentro que tienes con los demás? ¿Qué les ofreces con tu actitud, tu mirada, tus gestos, tus palabras? ¿Te das la oportunidad de conocer a las personas? ¿Te preocupas por lo que le pasa a tu hermana?

Recuerda, Jesús es el primero en enseñarnos la cultura del encuentro, todos los que le conocieron y reconocieron fue gracias a su cercanía.

- **Magnífica: Escuchado**

<https://youtu.be/1EcFmZysiqc> (Alégrate llena de gracia)

Preces: *las preces serán espontaneas, pero se tendrá en cuenta las peticiones siguientes:*

- Para que nuestro padre San José nos regale la sencillez, la entrega y el compromiso necesario para hacer las cosas por y con amor.
- En ésta tarde pedimos de manera especial por nuestras novicias Marta y Fernanda. Gracias señor por su sí, por su entrega y su alegría. Que su consagración sea un signo de luz y esperanza para el mundo.
Espontaneas

- **Padre Nuestro**

- **Oración Final: Todas Juntas**

Me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras; sea lo que sea, te doy las gracias. Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas sus criaturas, no deseo nada más, Padre. Te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con una infinita confianza, porque tú eres mi Padre. (Charles de Foucauld)

